



FACULTAD DE PSICOLOGÍA

HÁBITOS DE ESTUDIO Y TOLERANCIA A LA FRUSTRACIÓN EN ESTUDIANTES DE SECUNDARIA DE UNA IE - LIMA

Línea de investigación:

Psicología de los procesos básicos y psicología educativa

Tesis para optar el título profesional de Licenciada en Psicología con
mención en Psicología Educativa

Autora:

Cerna Rojas, Ariana Paola

Asesor:

Montes de Oca Serpa, Hugo
(ORCID: 0000-0002-6529-6717)

Jurado:

Castillo Gómez, Gorqui
Hervias Guerra, Edmundo
Del Rosario Pacherras, Orlando

Lima - Perú

2023



Reporte de Análisis de Similitud

Archivo:

AI – CERNA ROJAS ARIANA PAOLA - OFICIO N° 031-2023-OGGE-AS-FAPS-UNFV

Fecha del Análisis:

06 /03/2023

Operador del Programa
Informático:

SALAZAR CHAMBA SOFIA TERESA

Correo del Operador del
Programa Informático:

ssalazar@unfv.edu.pe

Porcentaje:

3 %

Asesor:

HUGO MONTES DE OCA SERPA

Título:

HÁBITOS DE ESTUDIO Y TOLERANCIA A LA FRUSTRACIÓN EN ESTUDIANTES
DE SECUNDARIA DE UNA IE – LIMA.

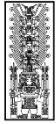
Enlace:

<https://secure.arkund.com/old/view/152767839-104869-535411#BcE9CoAwDAbQu2T+kPw0mPYq4iBFJYNdOop3972XnkltYwiEoTAUOFYE6g6aeY+8sh+jn9R4YS3Vo5pbqEWlfz8=>

Jefe de la Oficina de Grados
y Gestión del Egresado:



MG. VILMA BARTOLA ZEGARRA MARTINEZ



FACULTAD DE PSICOLOGIA

**HÁBITOS DE ESTUDIO Y TOLERANCIA A LA FRUSTRACIÓN EN
ESTUDIANTES DE SECUNDARIA DE UNA IE - LIMA**

Línea de investigación: Psicología de los procesos básicos y psicología educativa

Tesis para optar el Título Profesional de Licenciada en Psicología con mención en psicología
educativa

Autora:

Ariana Paola Cerna Rojas

Asesor:

Hugo Montes de Oca Serpa
(Orcid: 0000-0002-6529-6717)

Jurado:

Castillo Gómez, Gorqui
Hervias Guerra, Edmundo
Del Rosario Pacherras, Orlando

Lima - Perú

2023

Dedicatoria

Este trabajo se lo dedico a mi familia, por motivarme siempre a continuar con mi desarrollo académico profesional.

Agradecimiento

A mis padres, por darme el soporte académico y emocional que necesité durante toda mi carrera universitaria y que hoy me permiten presentar este trabajo de investigación.

A mi hermana, por ser mi guía, soporte y ejemplo a seguir.

A mi sobrino, por creer en mi y mostrarme su amor a diario.

Y sobre todo a mi esposo, por alentarme, motivarme y apoyarme con paciencia y amor en todo aspecto académico, profesional y personal siempre.

Índice

Carátula	i
Dedicatoria	ii
Agradecimientos	iii
Índice	iv
Lista de Tablas	vi
Resumen	vii
Abstract	viii
I. Introducción	
1.1 Descripción y formulación del problema	9
1.2 Antecedentes	13
1.3 Objetivos	18
1.3.1 Objetivo general	18
1.3.2 Objetivos específicos	18
1.4 Justificación	19
1.5 Hipótesis	20
II. Marco teórico	22
2.1 Bases teóricas del tema de investigación	22
2.1.1 Hábitos de estudio	22
2.1.1.1 Definición de hábitos de estudio	23
2.1.1.2 Modelos teóricos de los hábitos de estudio	23
2.1.1.3 Importancia de los hábitos de estudio en adolescentes	23

2.1.1.4	Condiciones para la formación de hábitos de estudio en adolescentes	24
2.1.1.5	Estrategias de hábitos de estudio en adolescentes	25
2.1.2	Tolerancia a la frustración	26
2.1.2.1	Definición de tolerancia a la frustración	26
2.1.2.2	Modelos explicativo de la tolerancia a la frustración	26
2.1.2.3	Tolerancia a la frustración en adolescentes	27
2.1.2.4	Desarrollo de la tolerancia a la frustración	28
2.1.2.5	Hábitos de estudio y tolerancia a la frustración en adolescentes	29
III.	Método	
3.1	Tipo de investigación	31
3.2	Ámbito temporal y espacial	31
3.3	Variables	31
3.4	Población y muestra	33
3.5	Instrumentos	34
3.6	Procedimientos	34
3.7	Análisis de datos	35
IV.	Resultados	36
V.	Discusión de resultados	42
VI.	Conclusiones	43
VII.	Recomendaciones	44
VIII.	Referencias	45
IX.	Anexos	52

Índice de tablas

Tabla 1	32
Tabla 2	33
Tabla 3	36
Tabla 4	36
Tabla 5	37
Tabla 6	38
Tabla 7	38
Tabla 8	39
Tabla 9	39
Tabla 10	40
Tabla 11	41
Tabla 12	41

Resumen

La presente investigación se desarrolló con el objetivo de hallar la existencia de relación entre las variables hábitos de estudio y tolerancia a la frustración en estudiantes de secundaria de una corporación educativa privada en Lima. Para ello, se trabajó con una muestra de 246 estudiantes que cursan desde el primer al quinto año del nivel secundario, quienes fueron evaluados a través del Inventario de Hábitos de Estudio CASM-85 y la Escala de Tolerancia a la Frustración (ETAF). Para dicho fin se desarrolló una investigación no experimental, transversal y correlacional. Tras haber corroborado la validez y confiabilidad de ambos instrumentos, se obtuvo que la correlación entre ambas variables a través de RHO Spearman fue de 0.302 con un valor $p < .001$ lo poniendo en evidencia una relación significativa de intensidad moderada. Asimismo, se identificó que la correlación de ambas variables se hace evidente y significativa en los grados de primero, segundo y tercero de secundaria; siendo la correlación significativamente mayor en estudiantes mujeres.

Palabras clave: Hábitos de estudio, tolerancia a la frustración, investigación cuantitativa

Abstract

The following research was developed with the purpose of finding the existence of a relationship between the variables study habits and frustration tolerance in high school students of a private educational corporation in Lima. A sample of 246 students from the first to the fifth year of high school, who were evaluated through the CASM-85 Study Habits Inventory and the Frustration Tolerance Scale (ETAF) participated in this investigation. For this purpose, a non-experimental, cross-sectional and correlational research was developed. After corroborating reliability of both instruments, it was found that the correlation between both variables through RHO Spearman was 0.302 with a p value $< .001$, showing a significant relationship of moderate intensity. Likewise, it was identified that the correlation of both variables becomes evident and significant in first, second and third year of secondary school; the correlation being significantly higher in female students.

Keywords: Study habits, frustration tolerance, quantitative research

I. Introducción

Los hábitos de estudio y la tolerancia a la frustración son variables que han sido abordadas numerosas veces en distintas investigaciones; sin embargo no existe evidencia de que estas hayan sido correlacionadas en artículos o trabajos de investigación en nuestro medio. Es por ello que esta investigación busca, a lo largo de cada capítulo, ahondar en las definiciones concretas de las variables en función de la población de nivel secundaria y hallar si estas guardan relación en los individuos participantes. Para ello, en el capítulo I se presentarán los antecedentes de la investigación, la justificación de la misma y se darán a conocer los objetivos e hipótesis planteadas; las cuales serán validadas con los resultados del procesamiento de información llevado a cabo en el capítulo V. Adicionalmente, en el capítulo II se ahondará en las teorías explicativas y las características de cada variables, haciendo énfasis en que los hábitos de estudio en estudiantes de nivel secundaria son, de acuerdo a Vicuña (1999), comportamientos rutinarios que desarrollan los estudiantes como parte de su proceso de aprendizaje, siendo estos usualmente enseñados dentro del campo educativo como una solución para canalizar el proceso de enseñanza- aprendizaje en el ámbito escolar.

Asimismo, cuando detallamos la frustración podríamos describirla como la afectación negativa de los ámbitos conductual, emocional y motivacional ante la pérdida inesperada de una gratificación (Morillo et al., 2020), surgiendo así la tolerancia a esta como un mecanismo de afronte a obstáculos y problemas que se presentan como parte de las vivencias de todos los individuos; asimismo, como lo menciona Grieve en el 2020, diversos estudios han puesto en evidencia la presencia de la tolerancia a la frustración en diferentes etapas de la vida, evidenciándose que la frustración surge como variable aún desde temprana edad y se vuelve necesario el desarrollo de una forma de lidiar con ella, siendo clave poder asumir los sucesos estresores y afrontarlos con las emociones que ello implica.

En cuanto al capítulo III se mencionará las características de la investigación, la población a la cual se aplicaron las pruebas y las características tanto del test como el instrumento a emplear con la población seleccionada. Además se medirán el instrumento y test empleado y los resultados obtenidos al analizar los datos en el estadístico de Jamovi.

A modo de término se detallarán los resultados, a partir de los cuales se obtendrá la discusión, conclusiones y recomendaciones para las próximas investigaciones concernientes al mismo campo de acción.

I.1 Descripción y formulación del problema

En el 2022, la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) publicó información relevante sobre la población educativa en países del Caribe y América Latina, donde destacó los esfuerzos de países como Argentina y Panamá en la búsqueda de encontrar estrategias que eviten la deserción escolar y que promuevan la conexión entre estudiantes e instituciones educativas, realizando minucioso seguimiento a aquellos que por motivos sociales, económicos o familiares abandonan su actividad académica escolar (UNESCO 2022). En el Perú, a pesar de los esfuerzos del Estado por brindar educación a distancia a través de canales masivos de alcance como el radial, televisivo y de internet aún se continúan evidenciando las cifras de estudiantes que se desvincularon del proceso pedagógico (UNICEF, 2020). Sin embargo, el Ministerio de Salud del Perú en colaboración con la UNESCO y la Embajada de Canadá elaboraron una guía técnica para el cuidado de la salud mental de la población en tiempos de pandemia (2020) donde destacaron la importancia de promover la elaboración de un proyecto de vida y la relevancia de la salud mental y el desarrollo de capacidades de los adolescentes a fin de alcanzar una población adulta que haya sido capacitada para dar frente a la aparición de posibles dificultades de interacción social y trastornos mentales y comportamental.

En el ámbito escolar, los estudiantes no solamente adquieren conocimiento académico, sino que desarrollan habilidades y competencias que les permiten ser parte de una sociedad, modificar su comportamiento y actitudes, adquieren hábitos que los benefician académica y personalmente. Uno de los elementos que generan gran impacto en el modo en que aprendemos, nos organizamos académicamente y desarrollamos un plan que se ajuste a nuestras expectativas, son los hábitos de estudio (Nagaraju, 2004). A pesar de ser la participación en clase y la interacción docente estudiante la que promueve el aprendizaje en la etapa escolar, los estudiantes se encuentran frente a evaluaciones que demandan posean conocimientos que en ocasiones no aprendieron escuchando, escribiendo o viendo en el aula; es entonces cuando surge la necesidad de encontrar un modo de poder obtener nuevos conocimientos a través de una forma estructurada donde haya estudio, interpretación y aplicación de lo aprendido (Yoloye , 1999 en Oluwatimilehin & Owoyele, 2012). Los hábitos de estudio cobran entonces importancia al ser definidos como la tendencia de un estudiante a aprender de manera sistemática y eficiente, cuando la oportunidad lo permite. Asimismo, es la devoción de tiempo y atención para poder adquirir información o conocimientos ordenadamente. Estudiantes con alto rendimiento no son necesariamente aquellos con el CI más alto, sino aquellos que ordenada y sistemáticamente encuentran una forma de obtener conocimientos (Cárdenas et al., 2018)

Investigaciones demuestran que el porcentaje de estudiantes escolares que poseen hábitos de estudio apropiados son solo el 30%, este número puede ser explicado por la carente guía que se evidencia en Instituciones Educativas donde se fracasa en esta enseñanza. Siendo esto altamente perjudicial especialmente en una realidad donde los estudiantes se ven sometidos a constantes evaluaciones y estrés académico (Escajadillo, 2018). Se ha evidenciado en los últimos años que el acceso que tienen los estudiantes de una página oficial del Gobierno en el ámbito educativo es a través de la página de la SUNEDU o a través del portal de noticias del

Programa Nacional de Becas, siendo el público objetivo en ambos casos, estudiantes que han culminado la etapa de educación básica escolar.

Cuando se habla de hábitos se hace referencia a todo aquello que realiza una persona como práctica organizada constante; el acto de estudiar está regido por un conjunto de características y hábitos que fomentan la adquisición y transformación personal, brindando orden aún en espacios donde puede existir caos. (Cárdenas et al., 2018) Según Muñoz y Azules en el 2014 en Chávez & Miramontes, 2021, los hábitos de estudio generan que los estudiantes desarrollen mayor concentración, aprendizajes, un mejor rendimiento académico y que logren poseer mayor seguridad en sus habilidades, capacidades, destrezas y alcance un desarrollo integral. Estas características que se evidencian a lo largo de la vida de una persona, se hicieron mucho más necesarias durante el tiempo de pandemia y aislamiento social por COVID 19, donde los estudiantes tuvieron que adaptarse a nuevas realidades educativas, familiares y sociales. Sumado a ello, los estudiantes que se encontraban en periodo de transición de primaria a secundaria encontraron un reto aún mayor al tener que adaptarse a nuevas demandas de su nivel de escolaridad (Chávez & Miramontes, 2021) y a cambios propios de su edad cronológica como lo es la impaciencia, la búsqueda de aprobación de pares y la frustración ante cambios hormonales, sociales y académicos sobre los cuales no siempre reciben información de una fuente confiable (Papalia, 2009).

La tolerancia a la frustración hace referencia a la habilidad de una persona para mostrar resistencia ante fracasos consecutivos, ambientes hostiles y miedo a las probabilidades de éxito (Pouyamanesh & Firrozeh, 2013). En la psicología, el sentimiento de frustración es un proceso que surge como consecuencia de un evento cuya realidad parece insostenible e imposible de sobrellevar, haciendo creer a la persona que no existe salida para tal caso; asimismo, se evidencia la frustración en situaciones inesperadas, cuando la persona observa que a pesar de poseer especialización y dominio de un tema no logra alcanzar el resultado que alguien con

menos sapiencia en el tema alcanza. Es por ello, que comprender la frustración como un elemento parte de los imprevistos, aprender a hacerles frente e intentar hallar soluciones y respuestas son parte de la vida humana (Wang, 2012).

Ante ello, surge la variable tolerancia a la frustración como la cantidad de estrés que una persona puede soportar y la capacidad del individuo de mostrar persistencia y motivación en alcanzar lo que se propone en base a su esfuerzo a pesar de estar en un ambiente antagónico o sobrecogedor (Musheer & Sharma, 2018). Por ello, según el Banco Mundial (2020) se hace necesaria la búsqueda de encontrar formas que promuevan esta variable especialmente en estudiantes cuya realidad académica y familiar se ha visto afectada desde el inicio de la pandemia, conocer de factores que repercuten en la tolerancia a la frustración en el ámbito académico es una tarea primordial para todos aquellos que buscamos brindar educación integral de calidad educativa buscando no solo disminuir el fracaso académico sino ayudar en la formación de estudiantes que tengan una salud mental próspera. Ante ello, surge la pregunta: ¿Existe relación entre los hábitos de estudio y la tolerancia a la frustración en estudiantes de nivel secundaria de una corporación educativa privada en Lima?

I.2 Antecedentes

Escajadillo en el 2018 realizó una investigación con el propósito de correlacionar las variables estrés académico y los hábitos de estudios en estudiantes de cuarto año de secundaria en una Institución Educativa en Los Olivos. La investigación fue básica correlacional cuantitativa de diseño no experimental y transversal. La población fueron 235 estudiantes, obteniendo una muestra de 149 estudiantes a través de muestreo no probabilístico. Los instrumentos empleados fueron el inventario SISCO y el inventario CASM-85 de hábitos de estudio. La investigación arrojó que existe una relación entre las variables estrés académico y hábitos de estudio; asimismo, la dimensión de los estresores en la variable Estrés Académico

tienen relación positiva considerable y significativa con la variable hábitos de estudio. Adicionalmente encontró que la dimensión de Estrategias de Afrontamiento dentro de Estrés Académico tiene una relación significativa y positiva considerable con Hábitos de Estudio.

El programa “Pienso y actúo” desarrollado en el 2018 por Acuña tuvo por objetivo medir el efecto de un programa en la tolerancia a la frustración. Este fue llevado a cabo en un grupo de 31 participantes de un total de 200 estudiantes del primero de secundaria. La muestra consistió en estudiantes varones y mujeres del nivel secundaria en una institución educativa pública en Nuevo Chimbote, a quienes se les evaluó con la Escala Stress Management Subescala. La investigadora llevó a cabo una investigación de tipo pre experimental aplicándose un pre y post test en un solo grupo. El programa resultó ser efectivo para lograr que se incremente la tolerancia a la frustración en los participantes, dado que en el pre test identificó que solo 19.4% de los estudiantes presentaba tolerancia alta a la frustración ; aumentando este número en 100% al término del programa.

En una Universidad Particular en Chiclayo en 2019, Maxdeo tuvo como objetivo analizar comparativamente la intolerancia a la frustración en estudiantes de administración e ingeniería civil. La muestra estuvo conformada por 520 estudiantes de ambas carreras , cuyas edades fluctuaron entre 17 y 29 años a quienes evaluó con la escala de intolerancia a la frustración (DFS). La investigación fue transversal, de tipo descriptivo comparativo. El investigador encontró que no existían diferencias significativas en las dimensiones de la tolerancia a la frustración en función a sus carreras profesionales; a diferencia de los resultados hallados en función al género donde se evidenció que las mujeres tiene una tendencia estadística a poseer menor tolerancia a la frustración.

Con el objetivo de determinar la relación entre hábitos de estudio y estrés académico en estudiantes de secundaria en Puerto Maldonado, Estrada (2020) realizó una investigación cuantitativa, no experimental correlacional con 121 estudiantes. Aplicó las pruebas CASM-85 y SISCO respectivamente y obtuvo una correlación negativa significativa de $-0,334$, donde identificó que predominan hábitos de estudios negativos y que la mayoría de estudiantes presentó nivel medianamente alto de estrés. En ese sentido, concluyó que mientras los estudiantes tengan bajos hábitos de estudio, tendrán una mayor disposición a tener estrés académico, generándoles frustración asociada y angustia.

En el 2019, Núñez tuvo como objetivo determinar la relación entre estrés académico y hábitos de estudio en estudiantes de cuarto y quinto año de secundaria de una Institución Educativa en Madre de Dios. Desarrolló su investigación de tipo no experimental transversal con los instrumentos CASM-85 y SISCO , con los cuales obtuvo que existe una relación significativa en los 135 estudiantes de ambos grados. Ante los resultados, el autor propuso la elaboración de talleres de tolerancia y fortalecimientos del afronte a situaciones de estrés para mejorar su calidad educativa y el proceso de adquisición de nuevos comportamientos.

Jualis (2022) se propuso encontrar si la autoestima y la tolerancia a la frustración eran predictores de la creatividad en una Institución Educativa pública de Lima Este. Para ello, empleó la Escala de Autoestima de Rosenberg, la escala de Tolerancia a la Frustración y la Escala de Personalidad Creadora. En la población de 302 estudiantes, al poner en práctica el diseño predictivo transversal, encontró que mientras menor era la tolerancia a la frustración mayor era la personalidad creativa. Indicó, además, que la presencia de frustración en el intento de alcanzar un objetivo promueve la aparición de soluciones creativas. Asimismo, encontró una relación negativa significativa entre la tolerancia a la frustración y la personalidad creadora

y entre la tolerancia a la frustración y la autoestima; adicionalmente encontró una relación positiva significativa entre autoestima y personalidad creadora cuando

Por lo que dedujo que la autoestima predice de forma directa la personalidad creadora mientras que la tolerancia a la frustración lo hace de forma inversa.

En el 2016 , Capdevila y Bellmunt desarrollaron una investigación correlacional transversal con el propósito de identificar cuáles son los aspectos de los hábitos de estudio que se relacionan con el rendimiento académico , encontrando que existen diferencias importantes en base al género en ambas variables. El estudio se realizó en España con el cuestionario CHTE (Cuestionario de Hábitos y Técnicas de Estudio) y notas de los estudiantes, en una muestra total de 203 individuos de entre 14 y 18 años; siendo 89 mujeres y 114 hombres, teniendo 169 nacionalidad española y 34 nacionalidad extranjera. Los estudiantes pertenecían en su totalidad a uno de 9 centros públicos en la zona de Castellón de la Plana, pertenecientes a 3° y 4° de Educación Secundaria Obligatoria. La muestra fue seleccionada de manera aleatoria entre estudiantes que se ofrecieron de forma voluntaria a participar. En los resultados encontraron que existe una relación positiva entre ambas variables, además que el género femenino puntúa más alto en rendimiento académico y en hábitos de estudio.

En Ecuador en el 2021, los autores Rea y Segura buscaron determinar la relación entre estilos de crianza y tolerancia a la frustración en estudiantes de una Unidad Educativa en Guaranda. Su estudio fue cuantitativo descriptivo transversal correlacional de diseño tipo no experimental retrospectivo. Emplearon el cuestionario de estilos parentales de Baumrind y la Escala de tolerancia a la frustración de Oliva encontrando que existían niveles bajos de tolerancia a la frustración y que no existe una relación significativa entre ambas variables al evaluar los resultados de los 90 estudiantes entre 12 y 17 años. En la discusión mencionaron

que el motivo central de la carencia de relación podía deberse a las diferencias culturales, lingüísticas y a la cantidad empleada como muestra.

En Irán, los investigadores Pouyamanesh y Firoozeh tuvieron el objetivo de encontrar la relación entre el resultado de aprendizaje en el área de matemáticas de estudiantes de secundaria en función a sus niveles de tolerancia a la frustración a través de una investigación descriptiva correlacional. Para dicho estudio, en el 2013, emplearon el Test de Tolerancia a la Frustración, siendo sus siglas ERTO en iraní para la muestra de 38 estudiantes. Los resultados demostraron que existe una relación positiva significativa entre los niveles de tolerancia a la frustración y el desempeño en el área de matemática de los estudiantes. Mostrándose que estudiantes que reprobaban el curso de matemática mostraban menor tolerancia a la frustración.

Dominguez y Uribe en el 2018, buscaron encontrar la relación entre hábitos de estudio y bienestar psicológico en la Escuela Normal de Tejupilco- México empleando el Inventario de Hábitos de Estudio y el Inventario de Pozar para medir ambas variables respectivamente. En su estudio con 125 estudiantes, donde 89 fueron mujeres y 36 hombres, encontraron que no existe una correlación entre ambas variables. Los autores encontraron en su estudio correlacional no experimental que la mayoría de los estudiantes se encontraron en la categoría de hábitos de estudio de nivel normal; en cuanto a bienestar psicológico, los autores mencionan que la dimensión con puntaje más alto fue la de crecimiento personal , mientras que la más baja fue relaciones positivas. Ante dichos resultados, los autores indicaron en la discusión que haría falta la elaboración de talleres o cursos que promuevan el desarrollo eficaz de hábitos de estudio.

Valiente- Barroso et al. (2018) buscó identificar la relación entre tolerancia a la frustración, autoestima y estrés percibido en 161 estudiantes de Madrid en España cuyas edades estaban comprendidas entre los 12 y 18 años. Para dicha investigación empleo la Life Skills Development Scale - Adolescent Form (LSDS-B), la Escala de la Tolerancia a la Frustración (ETF), la Escala de Autoestima de Rosenberg (RSE), y la Escala de Estrés Percibido (PSS-14) a través de una investigación descriptiva correlacional y de regresión logística binaria. Los resultados que obtuvo se centraron en que los adolescentes con puntuaciones mayores en planificación y toma de decisiones hubo alta tolerancia a la frustración, alta autoestima y menores niveles de estrés percibido.

I.3 Objetivos

1.3.1 General

Determinar la relación entre hábitos de estudio y tolerancia a la frustración en estudiantes de secundaria de una corporación educativa en Lima.

1.3.2 Específicos

Analizar la validez y confiabilidad de los instrumentos Inventario de hábitos de estudio CASM-85 y la Escala de Tolerancia a la Frustración (ETAF).

Determinar las diferencias de hábitos de estudio y tolerancia a la frustración en estudiantes de secundaria según grado académico en una corporación educativa en Lima.

Determinar las diferencias entre hábitos de estudio y tolerancia a la frustración en estudiantes de secundaria según género en una corporación educativa en Lima.

Determinar la relación entre hábitos de estudio y las dimensiones de la variable tolerancia a la frustración en estudiantes de secundaria según grado académico en una corporación educativa en Lima.

Determinar la relación entre tolerancia a la frustración y las dimensiones de la variable hábitos de estudio en estudiantes de secundaria según grado académico en una corporación educativa en Lima.

I.4 Justificación

La justificación teórica de esta investigación se basa en las investigaciones previas inexistentes que correlacionen las variables trabajadas, las cuales a pesar de ser comúnmente usadas y correlacionadas en múltiple ocasiones con variables como el estrés y rendimiento académico, no han sido exploradas en conjunto; por ello, se entiende como relevante encontrar si existe una relación entre ambas. Dado que, teniendo información que sirva de cimiento al tema, se podrán desarrollar programas educativos de promoción, prevención o intervención de acuerdo sea requerido en búsqueda del bienestar de los estudiantes.

A modo práctico, encontraría finalmente un equilibrio entre dos grandes aspectos que buscan fomentar las instituciones educativas y es la promoción y puesta en práctica de habilidades blandas y de estrategias que aseguren el éxito académico de los estudiantes. Adicionalmente, tras la pandemia se estima que millones de niños, niñas y adolescentes que se encuentran en vulnerabilidad económica carecen de acceso a espacios educativos, lo que podría repercutir en su modo de adquirir conocimientos y su vínculo con el proceso de aprendizaje. Acrecentándose la necesidad de identificar los conocimientos que poseen los estudiantes con respecto a hábitos de estudio y formas de regular sus emociones ante los retos que representa el regreso a clases presenciales.

Asimismo, en el ámbito social al obtener datos que nos indiquen los índices de tolerancia a la frustración en la población trabajada, se podrán generar programas de intervención que beneficien a la población escolar en cuanto a estrategia de autorregulación y desarrollo de mecanismos de afronte ; así como comprender a la salud mental sin prejuicios y como un elemento a tener en cuenta si es que se desea llevar una vida adulta saludable, con ciudadanos emocionalmente responsables. Promoviendo la tolerancia a la frustración desde una edad temprana, se podrán asegurar las repercusiones positivas en futuros adultos pertenecientes a nuestra sociedad.

I.5 Hipótesis

1.5.1 General

Existe relación entre los hábitos de estudio y la tolerancia a la frustración en estudiantes de secundaria en una corporación educativa de Lima.

1.5.2 Específicas

Existen diferencias en los hábitos de estudio y en la tolerancia a la frustración en estudiantes de secundaria según grado académico en una corporación educativa de Lima.

Existen diferencias en los hábitos de estudio y en la tolerancia a la frustración en estudiantes de secundaria según género en una corporación educativa de Lima.

Existe relación entre hábitos de estudio y las dimensiones de la variable tolerancia a la frustración en estudiantes de secundaria según grado académico en una corporación educativa de Lima.

Existe relación entre tolerancia a la frustración y las dimensiones de la variable hábitos de estudio en estudiantes de secundaria según grado académico en una corporación educativa de Lima.

II. Marco teórico

II.1 Bases teóricas sobre el tema de investigación

2.1.1 Hábitos de estudio

En la literatura se encuentra a los hábitos de estudio como la cantidad y el tipo de rutinas para adquirir conocimientos que el estudiante emplea durante un período promedio en su etapa académica. Crede y Kuncel (2008) definen el hábito de estudio como la frecuencia de las sesiones en las que el individuo se educa, ello implica la revisión del material, autoevaluación, ensayo del material aprendido y estudio en un ambiente propicio.

Según estudios anteriores, los buenos hábitos de estudio incluyen estudiar en un lugar tranquilo, estudiar a diario, apagar los dispositivos que interfieren con el estudio (como la televisión y los teléfonos móviles), tomar notas de contenido importante, tener descansos y pausas regulares, escuchar música suave, estudiando en base a su propio estilo de aprendizaje, y priorizando los contenidos difíciles (Ebele, 2017).

Con referencia a los hábitos de estudio, Vicuña (2014) indica que se deben mencionar cinco áreas generales: 1) el estudio personal, que hace énfasis en la forma en que el individuo adquiere conocimientos; 2) el modo de hacer las tareas, centrado en las acciones puestas en práctica durante el proceso de hacer deberes de la escuela; 3) la preparación para exámenes, enfocado en estrategias empleadas para aprender y recordar datos; 4) la forma de escuchar y prestar atención a clase, dirigido hacia estrategias como tomar apuntes, grabar o tomar fotografías; y 5) aquello que acompaña los momentos de estudio, ya sea teniendo personas o elementos alrededor mientras se realiza la mencionada actividad.

Núñez (2019) se basa en la teoría de Skinner al mencionar que los hábitos de estudios son formados a partir de comportamientos repetidos los cuales al estar orientados a un objetivo o

meta final. Cuando la meta es alcanzada, especialmente durante la etapa escolar, el individuo decide continuar con la misma rutina preestablecida para su proceso de aprendizaje ya que obtendrá un reforzamiento intrínseco si es su propia motivación la que lo lleva a continuar o extrínseco si es que son sus padres o docentes quienes lo felicitan por el uso de dicho proceso para aprender.

Para el autor Fernandez Pozar en el 2014 en Domínguez y Uribe (2018) los hábitos se identifican tanto cognitiva como conductualmente, siendo estos desarrollados ya sea por el establecimiento de rutina de estudio planificada y previamente evaluada y elaborada o sin planificarlo de manera consciente, prestando atención solamente a los conocimientos que se van adquiriendo durante la sesión de aprendizaje.

Para Vicuña (2014) los hábitos se evidencian como un patrón conductual aprendido que se presenta en situaciones rutinarias donde el individuo no establece el conjunto de acciones que llevará a cabo para alcanzar un objetivo; dependiendo de las características de dichos patrones y el grado en que permitan alcanzar el objetivo se puede determinar que existen hábitos adecuados e inadecuados. Asimismo, identifica a este conjunto de comportamientos como una de las muestras más significativas y evidentes de lo reforzado en el ámbito escolar y académico, ya que es en el ámbito educativo donde los estudiantes pasan mayor parte de su día y donde inevitablemente serán moldeados para adquirir determinadas rutinas de estudio que serán reforzadas al obtener los logros esperados por los agentes de la Institución. Mencionando que en la actualidad, se busca que los hábitos de estudio permitan al estudiante ordenar sus ideas, adquirir conocimientos y motivarlos a continuar en el proceso de aprendizaje, siendo que este no se detiene en la etapa escolar; sino que, continúa y es empleado de igual forma en estudios superiores, donde se hace notoria la necesidad de haber desarrollado hábitos que permitan al estudiante sobrellevar el cambio en cantidad de información recibida y su complejidad.

La formación y adquisición de hábitos se forman a partir de la repetición de acciones que conlleven a un resultado positivo. En la etapa escolar, especialmente, el tener hábitos establecido para el proceso de estudio genera que los estudiantes sientan control de su proceso de adquisición de conocimientos y refuercen la obtención de calificaciones positivas al saber que al realizar el mismo método obtendrá resultados positivos.

Existen dos fases necesarias para alcanzar el desarrollo óptimo de hábitos de estudio:

Fase de formación: El proceso inicia con un periodo de adaptación a la rutina que desea ser establecida y ejecución de intentos hasta alcanzar la secuencia de acciones que se presente como la más favorable. Al alcanzar esta etapa, el cerebro adquiere un patrón consistente de acciones que identifica como favorables cuando el estudiante aprueba una materia.

Fase de estabilidad: Al haberse identificado el hábito con resultados más favorables, el estudiante realiza las mismas acciones de manera consistente en diversos rubros, volviéndose de ese modo un conjunto de acciones automáticas que generan aprendizaje ya que el comportamiento se ve modificado (Sanchez, 2017).

Hay cuatro razones principales para Sanjay (2015) por las cuales los maestros deben enfocarse en ayudar a sus estudiantes a desarrollar hábitos de estudio efectivos. La primera razón es que a pesar de la disponibilidad de buenos materiales de estudio y los mejores instructores, a menudo se encuentran que los estudiantes no han aprendido bien. La segunda razón es que muchos estudiantes no saben cómo pensar y estudiar correctamente. Por lo tanto, existe una gran necesidad de inculcar buenos hábitos de estudio en los estudiantes, ya sea por parte del instructor, motivándolos, o de los propios estudiantes, autorregulándolos. El tercero es que muchos talentos permanecen subdesarrollados debido a que se presta menos atención a su crecimiento académico y personal. El último establece que ha habido una marcada disminución en el tiempo promedio de estudio semanal de los estudiantes que ingresan a la

Universidad, siendo el tiempo de estudio en 1961 de 24 horas, mientras que en el 2015 el número se redujo a 14.

Para Fouche , la influencia de los buenos hábitos de estudio de los estudiantes en la realización de sus deberes, la participación activa en clase, el manejo del tiempo, la concentración y el trabajo duro han mostrado una correlación positiva significativa en su rendimiento académico (2017). Dado el papel importante de los hábitos de estudio en el rendimiento académico de un estudiante, hoy en día, muchas universidades prestigiosas como la Universidad de York en Canadá y la Universidad de Berkeley en California enseñan habilidades de estudio a los estudiantes recién matriculados (Nourian et al., 2011).

Existen diferencias individuales, como el uso efectivo del tiempo, tomar notas, estar entrenado en hábitos de estudio, guía de docentes o de familia, un adecuado ambiente de estudio y el tener acceso a una biblioteca o fuente de información que acercan al estudiante a poseer las características suficientes para que surja el conocimiento (Gokhan, Aysel & Turan, 2009); sin embargo, se pueden considerar tres elementos como los más importantes en lo que a hábitos de estudio concierne: Primero se encuentran diferencias individuales, se puede analizar en términos de enfoque de control, género, dimensiones de éxito. Cuando los hábitos de estudio se analizan en términos de enfoque de control se revela que los estudiantes que tienen el control interno no necesita ser controlado con demasiada frecuencia cuando emprenden una asignación, pero los estudiantes que están controlados con factores externos necesitan orientación y aliento con demasiada frecuencia. Adicionalmente, Glenn en el 2003 enfatiza que la gestión del tiempo es muy importante para el éxito. El primer paso de la eficacia la gestión del tiempo es hacer un plan y ajustarse a él para comprender a cabalidad aquello a lo que se quiere llegar , ya sea la aprobación de una materia o adquirir una habilidad nueva.

Finalmente, el tercer elemento está enfocado en tomar notas. Estudios han demostrado que tomar notas y estudiar esas notas, puede preservar el conocimiento por más tiempo. Eliot et al. en el 2002 encontró una diferencia significativa entre los estudiantes que recibieron capacitaciones sobre el modo correcto de tomar apuntes y revisando las mismas posteriormente frente a los estudiantes que no recibieron un entrenamiento y asistieron a clases sin realizar apuntes.

2.1.2 Tolerancia a la frustración

En la etapa de la adolescencia inicia un periodo donde se presentan con mayor frecuencia situaciones donde deben tomar decisiones y poner en práctica sus habilidades para dar frente a situaciones novedosas positivas y negativas, siendo estas las que demandan de mayores esfuerzos en cuanto regularse refiere. Valiente et al. en el 2018 menciona que en este periodo es sumamente relevante que los adolescentes sean enseñados estrategias de solución de problemas y control de emociones, dado que se presentan situaciones que los afectan emocionalmente como el estrés, la falta de autoestima, la sobre exigencia y la presencia de frustración frente a no cumplir con sus expectativas propias y ajenas.

Durante este periodo, donde según Pardos-Véglia y González-Ruiz ha se presentan grandes cambios cognitivos y emocionales, para los adolescentes se hace una tarea compleja el lograr controlar la sensación de estrés, los deseos de impulsividad y comprender situaciones de alta frustración, por lo que la tolerancia debe ser enseñada y reforzada (2018). Haciéndose necesario el abordaje de situaciones de complejidad baja, media o alta como situaciones aisladas dentro del contexto educativo, donde un logro académico o deportivo alcanzado rápida o constantemente por ciertos individuos no debe ser colocado como un rol comportamental.

Por lo tanto, comprender los contratiempos, aprender a enfrentarlos y resolverlos activamente son tareas de toda la vida de cada persona. Sin embargo, la forma de lidiar con la

situación de contratiempos, así como la capacidad de soportar la frustración, las diferencias entre las personas no son las mismas (Wang, 2012). Todos estos son decididos por el individuo y la aplicación eficaz de la tolerancia a la frustración. La llamada tolerancia a la frustración, también conocida como la capacidad de soportar los contratiempos, se refiere a que el individuo puede soportar los contratiempos, con un grado de magnitud aceptable. Es para que la gente se adapte al contratiempo, la resistencia para hacer frente a los contratiempos es un tipo de habilidad.

En el 2013, Jibeen también detalla que cuando una persona hace frente a situaciones de adversidad adecuadamente, desarrollará indulgencia hacia las contrariedades, pudiendo descubrir modos de copar efectivamente con los problemas. Los individuos con tolerancia a la frustración se caracterizan por poseer una actitud optimista frente a cambio, convirtiendo situaciones perjudiciales en nuevas oportunidades de ver acontecimientos con alto sentido de optimismo, haciendo uso de estrategias de afrontamiento y solución de conflictos.

El desarrollo de tolerancia permite que surjan la capacidad de espera, calma, paciencia y serenidad, junto a una postura de afronte coherente ante las vivencias emocionalmente disruptivas, entendiéndose también como una habilidad aprendida que debe ser desarrollada y reforzada.

Del mismo modo, Huang y Lin (2013) mencionan que la persona que desarrolla un nivel alto de tolerancia a la frustración adquiere la capacidad de convertir los conflictos en nuevas opciones y posibilidades, demostrando mayor capacidad de solución dado a que no reaccionan desproporcionalmente, en lugar de evadir situaciones conflictivas intentando esquivar emociones negativas, reconoce con facilidad emociones negativas como la decepción, la aflicción y el daño, impidiendo que eventos lo perjudiquen significativamente. De igual modo responde adecuadamente a situaciones inesperadas o infortunios manteniendo la calma en

situaciones complicadas, lo cual le permite conservar la calma fácilmente y encontrar soluciones con paciencia, ya que descubre recursos que le permiten dar frente a problemas en lugar de buscar un escape a ellos o pretender encubrir el problema al buscar huir de la sensación de sufrimiento.

Visto desde una perspectiva histórica, se puede mencionar el abordaje de la teoría conductual donde se mostró una de las primeras evidencias de frustración en sujetos experimentales. Los primeros estudios de condicionamiento clásico de Pávlov permitieron visibilizar el decremento o modificación de un estímulo y las reacciones que este generaban en el organismo, así como experimentos iniciales realizados en monos, donde ante la modificación del valor cualitativo de la recompensa, generó reacciones agresivas o respuestas físicas distintas. Sumado a ello, en un estudio desarrollado en un participante de cuatro meses de edad se observó que ante un proceso de extinción, se vieron modificadas la tasa cardíaca, hubo presencia de arritmia sinusal respiratoria y el incremento de expresiones faciales negativas (Lewis, Hitchcock, & Sullivan, 2004).

Por otro lado, un acercamiento de la variable desde la Terapia Racional Emotiva Conductual de Albert Ellis (1962) citado en Avilés (2021) menciona que las alteraciones emocionales no son creadas por situaciones, sino por las interpretaciones que le otorgamos a aquello que experimentamos. Por ello, hace referencia a la tolerancia a la frustración como la posibilidad del ser de postergar el placer y poder continuar con actividades con calma; siendo así una capacidad del ser humano de superar situaciones complejas y negativas que interfieran con el desarrollo de actividades planteadas o la obtención de metas trazadas.

Las personas que presentan baja tolerancia a la frustración, suelen evitar situaciones que la experiencia ha evidenciado pueden traer consigo consecuencias o resultados negativos, por lo que estas personas las evitan; de este modo, al no exponerse a dichas situaciones, las personas

evitan con ellas enfrentarse a resultados no esperados , lo que genera que su baja tolerancia se reafirme como la mejor opción.

Adicionalmente, para Lega (2017) las personas con baja tolerancia a la frustración suelen optar por acciones que los lleven a resultados positivos beneficios inmediatos , motivándolos una vez más a mostrarse evitativos a cualquier situaciones que les genere el malestar que conlleva la presencia de frustración.

Hidalgo y Soclle hacia el 2011 mencionan que ante una situación donde el objetivo final, propósito o meta no logran ser alcanzados, surge la tolerancia a la frustración como una forma de lidiar y superar el malestar producido por la problemática paran aceptar estas situaciones. Logrando desarrollar emocionalidad y comportamientos de calma y serenidad, adaptando sus pensamientos y comportamientos con el fin de identificar la situación desalentadora como una oportunidad para la mejora y la adquisición de nuevos conocimientos.

La tolerancia a la frustración surge de este modo, como una respuesta a situaciones negativas o inesperadas en las que se acepta los resultados obtenidos sin sumarle una carga negativa adherida.

En la investigación que realiza Harrington en el 2005, detalla que un estudiante que no tolera bien la frustración académica puede experimentar un decrecimiento en la motivación por estudiar, lo que podría influir en el aumento de procrastinación como forma de evitación y la alteración en hábitos académicos, afectando negativamente su participación en clase y su rendimiento académico. Este trabajo investigativo fue respaldado en un trabajo que demostró el modo en que la intolerancia a la frustración se mostraba como un predictor de la frecuencia de procrastinación.

III. Método

3.1. Tipo de investigación

Se desarrolló una investigación de tipo cuantitativa, puesto que evalúa valores obtenidos a través de instrumentos y procesos estadísticos; así como de alcance correlacional descriptiva, ya que busca hallar si existe alguna relación entre ambas variables mientras menciona las características de la población a trabajar en función a las variables de esta investigación (Hernández, et al., 2014). En base a lo establecido por Díaz en el 2009 la investigación es de tipo transversal al ocurrir en un solo momento siendo la temporalidad única.

3.2. Ámbito temporal y espacial

Esta investigación cuantitativa se llevó a cabo durante el período comprendido entre enero y diciembre de 2022. Durante este intervalo de tiempo, se recopilaron datos, se realizaron análisis y se llevaron a cabo las diferentes etapas del proceso de investigación. La investigación se centró en estudiantes de nivel secundario pertenecientes a una corporación educativa en sus sedes de Lima en Perú.

3.3. Variables

3.3.1 Hábitos de estudio

Definición conceptual

En la etapa escolar, el estudiante pone en práctica acciones al momento de repasar o desarrollar tareas, siendo en el desenvolvimiento de esta actividad que identifica aquellas que le facilitan alcanzar su meta. En el proceso y en futuras situaciones similares, el estudiante continuará realizando las mismas acciones hasta que estas sean desarrolladas automáticamente, sin que el individuo lo preestablezca; es entonces que se puede decir que ha desarrollado hábitos de estudio (Vicuña, 2014).

Definición operacional

Tabla 1

Variables, dimensiones, indicadores, ítems y escala de hábitos de estudio

Variable	Dimensiones	Indicadores	Ítems	Escala de medición/niveles de variables
Hábitos de estudio	Técnicas de estudio	Uso de estrategias Organización	1,2,3,4,5,6,7 ,8,9,10,11 y 12	
	Resolución de las tareas.	Estructuración del tiempo Métodos	13,14,15,16,17,18,19, 20,21 y 22	Muy positivo (De 71-80) Positivo (61-70)
	Preparación de exámenes.	Uso de estrategias Acciones para el aprendizaje	23,24,25,26,27,28,29, 30,31,32 y 33	Tendencia positiva (51-60) Tendencia negativa (41-50)
	Forma de escuchar las clases	Uso de técnicas Percepción personal	34,35,36,37,38,39,4 0,41,42,43,44 y 45	Negativo (31-40) Muy negativo (0-30)
	Elementos que acompañan los momentos de estudio	Presencia de estímulo sonoro Interrupción de actividades	46,47,48,49,50,51,5 2 y 53	

3.3.2 Tolerancia a la frustración

Definición conceptual

Cuando las personas se trazan una meta y realizan actividades parametradas con esfuerzo y dedicación para alcanzar y obtener un beneficio a largo o corto plazo se ven involucradas diversas emociones. Es en ciertos individuos que se logra evidenciar la tolerancia a la frustración, donde a pesar de no alcanzar aquellos anhelado, lo afronta con calma, tranquilidad

y mantiene la motivación e impulso para trazar una nueva ruta que le permita alcanzar aquello deseado (Hidalgo y Soclle, 2011).

Definición operacional

Tabla 2

Variable, dimensiones, indicadores, ítems y escala de medición de tolerancia a la frustración

Variable	Dimensiones	Indicadores	Ítems	Escala de medición/niveles de variables
Tolerancia a la frustración	Personal	Control de emociones Motivación	1,2,3,4,5,6,7 y 8 y 15 y 21	Nivel alto (De 74 a 84) Nivel medio (De 65 a 73) Nivel bajo (De 28 a 64)
	Académica	Finalización de proyectos Resiliencia	9,10,11,12,13,14	
	Social	Interacción Solución de conflictos	16,17,18,19,20	
	Familiar	Cumplimiento de normas Responsabilidad	22,23,24,25,26,27 y 28	

3.4. Población y muestra

La población es de 358 estudiantes de nivel secundaria de una corporación educativa privada en Lima Metropolitana, que pertenecen a los grados de primero a quinto año y cuentan con un rango de edad de entre 12 y 17 años.

Dado que se busca beneficiar los fines investigativos, se trabajará con la población total para el desarrollo de la investigación.

3.5. Instrumentos

La variable hábitos de estudio será medida a través del Inventario de Hábitos de Estudio CASM-85 que fue elaborado en Perú y ha sido actualizado en su última versión en el 2005. Este consta de 53 ítems distribuidos en 5 áreas: 1) ¿cómo estudia usted?, 2) ¿cómo hace sus tareas?, 3) cómo se prepara para sus exámenes?, 4) ¿cómo escucha las clases?, 5) ¿qué acompaña sus momentos de estudios?; es de tipo dicotómico y tiene una duración aproximada de 20 minutos.

Mientras que la variable tolerancia a la frustración será medida por la Escala de Tolerancia a la frustración. El test fue creado en Lima, Perú para estudiantes del nivel secundaria. Debido a los fines que persigue esta investigación, se adaptaron expresiones y se modificó una dimensión, para la cual se realizó la validez por juicio de expertos obteniéndose una validez fuerte.

3.6. Procedimientos

Para realizar el trabajo de campo de este estudio, se inició solicitando permiso escrito a la Institución, luego de realizar una presentación del proyecto donde los directivos se mostraron dispuestos a permitir que los estudiantes participen. Asimismo, se envió una solicitud de autorización a los padres para que den su consentimiento a dejar que sus hijos sean evaluados como parte de la población.

Posteriormente, se realizó la coordinación de la fecha de evaluación de los estudiantes. Durante la semana previa a la evaluación, la investigadora concluirá con la recaudación de información como parte del marco teórico. La población en su totalidad desarrolló los test en un mismo día y la investigadora procesará los datos en la semana posterior.

La semana siguiente, la investigadora presentó los resultados a la Institución educativa reuniéndose con los directivos y brindará recomendaciones. Finalmente, los resultados son

incluidos en la investigación; incluyéndose también la discusión y las recomendaciones en la semana próxima.

3.7. Análisis de datos

Para el procesamiento de los datos recopilados se utilizó los estadísticos Jamovi en su versión del año 2022 adaptada al español y Excel. Asimismo, se empleó estadística descriptiva e inferencial para el análisis de los datos presentados en las tablas de la sección de resultados.

IV. Resultados

Para corroborar la fiabilidad del Inventario y Escala empleados, se procedió con la prueba ω de McDonald, donde ambos deben tener un valor mayor a 0.7 para ser considerados fiables (tablas 1 y 2); de igual modo, se ha aplicado el Alpha de Cronbach con fines complementarios (Pallant, 2016). Encontrándose en ambos casos que los instrumentos son fiables.

Tabla 3

Análisis de fiabilidad de la Escala de Tolerancia a la Frustración (ETAF)

	α de Cronbach	ω de McDonald
Escala	0.848	0.851

Tabla 4

Análisis de fiabilidad del Inventario de Hábitos de Estudio (CASM-85)

	α de Cronbach	ω de McDonald
Escala	0.850	0.853

Con el propósito de examinar ambas variables y proseguir las pruebas que permitan identificar el modo de abordar la posible correlación de ambas variables, el análisis de estabilidad y pertinencia en el reporte de normalidad contrastante entre Kolmogorov-Smirnov, Anderson Darling y Shapiro-Wilk (Nornadiah & Yap, 2011) demostró que este último es más pertinente para muestras de hasta 5000 casos para determinar la normalidad y las características

de los resultados evaluando la asimetría y curtosis (tabla 3). Develándose que tanto la Escala de Tolerancia a la Frustración y el Inventario de Hábitos de Estudio tienen una distribución no normal, por lo cual se emplearán estadísticos no paramétricos en la tabla 4.

Tabla 5

Distribución de normalidad de hábitos de estudio y tolerancia a la frustración

		Asimetría			Curtosis		Shapiro-Wilk	
		Media	Asimetría	EE	Curtosis	EE	W	p
Tolerancia a la frustración	Valor total	61.52	-0.42	0.155	0.024	0.309	0.982	0.003
	Personal	18.27	-0.48	0.155	-0.13	0.309	0.970	< .001
	Académica	12.91	-0.03	0.155	-0.65	0.309	0.976	< .001
	Social	13.94	-0.34	0.155	-0.007	0.309	0.968	< .001
	Familiar	16.40	-0.59	0.155	0.35	0.309	0.963	< .001
Hábitos de estudio	Valor total	30.74	0.07	0.156	-0.43	0.310	0.992	0.208
	Técnicas	6.72	0.04	0.156	-0.40	0.310	0.977	< .001
	Resolución de tareas	5.86	-0.09	0.155	-0.50	0.309	0.972	< .001
	preparación	5.80	-0.10	0.155	-0.81	0.309	0.968	< .001
	Escucha	7.22	-0.28	0.155	-0.63	0.309	0.968	< .001
	Elementos que acompañan estudio	5.16	-0.51	0.155	-0.22	0.309	0.944	< .001

La correlación detallada pone en evidencia que existe una correlación entre ambas variables de intensidad moderada positiva estadísticamente significativa con un valor $p < .001$.

Tabla 6

Matriz de correlaciones

		Tolerancia a la frustración	Hábitos de estudio
Tolerancia a la frustración	Rho de Spearman	—	
	valor p	—	
Hábitos de estudio	Rho de Spearman	0.302***	—
	valor p	< .001	—

Nota. H_a es correlación positiva

Continuando con las hipótesis planteadas, se observa en la tabla 5 que existe correlación entre ambas variables en los grados primero, segundo y tercero de secundaria, mientras que en cuarto y quinto de secundaria la correlación no se muestra significativa.

Tabla 7

Correlación de variables según grado

Grado				Tolerancia a la Frustración
Primero	Rho de Spearman	Hábitos de estudio General	Coefficiente de correlación	,308*
			p-valor	0.017
			N	60
Segundo	Rho de Spearman	Hábitos de estudio General	Coefficiente de correlación	,445**
			p-valor	0.002
			N	47
Tercero	Rho de Spearman	Hábitos de estudio General	Coefficiente de correlación	,317*
			p-valor	0.036
			N	44
Cuarto	Rho de Spearman	Hábitos de estudio General	Coefficiente de correlación	0.255
			p-valor	0.095
			N	44
Quinto	Rho de Spearman	Hábitos de estudio General	Coefficiente de correlación	0.224
			p-valor	0.117
			N	50

*. La correlación es significativa en el nivel 0,05 (bilateral).

** . La correlación es significativa en el nivel 0,01 (bilateral).

En tanto, al evaluar la correlación de ambas variables en base a género, se identifica que la correlación entre ambas variables en el caso de las personas de género femenino es significativamente más fuerte que en el género masculino (tabla 6). Del mismo modo, en las tablas 7 y 8 se muestran las variables hábitos de estudio y tolerancia a la frustración en función a las dimensiones de cada una.

Tabla 8

Correlación de variables según género

Correlaciones				Tolerancia a la Frustración
sexo				
Rho de Spearman	Femenino	Hábitos de estudio General	Coefficiente de correlación	,354**
			p-valor	<.001
			N	103
	Masculino	Hábitos de estudio General	Coefficiente de correlación	,294**
			p-valor	<.001
			N	142

** . La correlación es significativa en el nivel 0,01 (bilateral).

Tabla 9

Matriz de correlaciones entre las dimensiones de ETAF y el CASM-85

		Hábitos de estudio	Personal	Académico	Social	Familiar
Personal	Rho de Spearman	0.212***	—			
	valor p	<.001	—			
Académico	Rho de Spearman	0.239***	0.582***	—		
	valor p	<.001	<.001	—		

		Hábitos de estudio	Personal	Académico	Social	Familiar
Social	Rho de Spearman	0.304***	0.502***	0.452***	—	
	valor p	<.001	<.001	<.001	—	
Familiar	Rho de Spearman	0.215***	0.517***	0.390***	0.431***	—
	valor p	<.001	<.001	<.001	<.001	—

Tabla 10

Matriz de correlaciones entre las dimensiones CASM 85 y la ETAF

		Tolerancia a la frustración	Técnicas	Resolución de tareas	Preparación	Escucha	Elementos que acompañan estudio
Técnicas	Rho de Spearman	0.146*	—				
	valor p	0.011	—				
Resolución de tareas	Rho de Spearman	0.249***	0.231** *	—			
	valor p	<.001	<.001	—			
Preparación	Rho de Spearman	0.177**	0.263** *	0.628***	—		
	valor p	0.003	<.001	<.001	—		
Escucha	Rho de Spearman	0.272***	0.297** *	0.513***	0.606***	—	
	valor p	<.001	<.001	<.001	<.001	—	

		Tolerancia a la frustración	Técnicas	Resolución de tareas	Preparación	Escucha	Elementos que acompañan estudio
Elementos que acompañan estudio	Rho de Spearman	0.188**	0.034	0.355***	0.325***	0.371**	—
	valor p	0.002	0.298	< .001	< .001	< .001	—

Nota. H_a es correlación positiva

Nota. * $p < .05$, ** $p < .01$, *** $p < .001$, a una cola

Se evidencia en las tablas 9 y 10 que en la población predomina el nivel bajo de tolerancia a la frustración con un total de 63%, donde los estudiantes de género masculino presentan un total de 31.7% mientras que las mujeres un 31.3%; en cuanto a hábitos de estudio el nivel que predomina es el de tendencia positiva con un 37.6% del total.

Tabla 11

Frecuencia de los niveles de Tolerancia a la Frustración

NIVELES	Frecuencias por nivel	% del Total	Género	Frecuencias según sexo	% del Total
Bajo	155	63%	Femenino	77	31.3 %
			Masculino	78	31.7 %
Moderado	77	31.3%	Femenino	22	8.9 %
			Masculino	55	22.4 %
Alto	14	5.7%	Femenino	4	1.6 %
			Masculino	10	4.1 %

Tabla 12

Frecuencia de los niveles de Hábitos de Estudio

NIVELES	Frecuencias por nivel	% del Total	Género	Frecuencias según sexo	% del Total
Muy negativo	1	0.4%	Femenino	1	0.4 %
			Masculino	0	0.0 %
Negativo	11	4.5%	Femenino	6	2.4 %
			Masculino	5	2.0 %
Tendencia negativa	72	29.4%	Femenino	31	12.7 %
			Masculino	41	16.7 %
Tendencia positiva	92	37.6%	Femenino	38	15.5 %
			Masculino	54	22.0 %
Positivo	49	20%	Femenino	18	7.3 %
			Masculino	31	12.7 %
Muy positivo	20	8.2%	Femenino	9	3.7 %
			Masculino	11	4.5 %

V. Discusión de resultados

El motivo central de la investigación fue la carente existencia de investigaciones que correlacionen ambas variables y la necesidad de brindar a la comunidad científica datos que permitan beneficiar a la población estudiantil a través de los resultados. En ese sentido, al haber encontrado que existe una relación significativa entre hábitos de estudio y tolerancia a la frustración en estudiantes de secundaria, se puede vincular los resultados a investigaciones de índole similar.

Cabe recalcar que en el estudio de Estrada (2019) identificó la correlación negativa entre hábitos de estudio y estrés académico, lo que podría relacionarse a la correlación significativa moderada encontrada en esta investigación entre los hábitos de estudio y la tolerancia a la frustración.

En cuanto a hábitos de estudio se ha encontrado una diferencia entre los resultados de esta investigación, donde los hombres presentan hábitos de estudio de tendencia positiva mayor a las mujeres; mientras que en el estudio de Capdevila-Belmont (2016) en España, encontraron que son las estudiantes de género femenino quienes poseen altos hábitos de estudio.

VI. Conclusiones

Se puede concluir que existe una relación estadísticamente significativa moderada entre las variables estudiadas. En cuanto a la validez y confiabilidad, se realizó las evaluaciones necesarias para asegurar que ambos instrumentos pudieran ser eficazmente empleados en este trabajo.

Se obtuvo, además, que los valores de significancia en la correlación entre ambas variables en función a grado fueron notable en los grados primero, segundo y tercero; mientras que al evaluarlas en función al género, se evidenció una relación más significativa en mujeres que en hombres.

Finalmente, al evaluar la relación de las dimensiones de cada instrumento con las dimensiones del otro se obtuvo que en ambos casos se presentan relaciones significativas.

Por otro lado, con fines investigativos se modificó la Escala de Tolerancia a la Frustración para estudiantes de nivel secundario, siendo esta de connotación cognitivo conductual, por lo que se recomienda que se realice una investigación profunda con el fin de brindar mayores y más precisos datos estadísticos que permitan tener un conocimiento más global y detallado de la misma.

Cabe mencionar que sería de gran soporte para la comunidad educativa contar con más investigaciones de correlación en las variables trabajadas en esta investigación a fin de alcanzar una visión más completa que permita brindar soporte a los estudiantes a través de programas de promoción, prevención o intervención de acuerdo sea necesario. Asimismo, cabe recalcar que sería de gran eficacia desarrollar programas de intervención en los tres primeros grados de secundaria dado que la relación de ambas variables fue más significativa en ellos en comparación de cuarto y quinto.

VII. Referencias

- Acuña, S. (2019). *Programa “Pienso y actúo” para la tolerancia a la frustración en estudiantes de secundaria de una institución pública, Nuevo Chimbote*. [Tesis de maestría, Universidad Privada Cesar Vallejo]. Repositorio Institucional Universidad Privada Cesar Vallejo. <https://hdl.handle.net/20.500.12692/36840>
- Avilés Sánchez, A. Y. (2021). Baja tolerancia a la frustración desde la terapia racional emotiva conductual. *Revista Ecuatoriana De Psicología*, 4(10), 212–219. <https://doi.org/10.33996/repsi.v4i10.64>
- Banco Mundial (2020). Covid-19: impacto en la educación y respuestas de política pública. Recuperado de <https://pubdocs.worldbank.org/en/143771590756983343/Covid-19-Education-Summary-esp.pdf>
- Capdevila, A. & Bellmunt, H. (2016). Importancia de los hábitos de estudio en el rendimiento académico del adolescente: diferencias por género. *Educatio Siglo XXI*, 34(1), 157–172. Recuperado de <https://doi.org/10.6018/j/253261>
- Cardenas, M., Jaén, O. & Palomino, F. (2018). Hábitos de estudio en estudiantes de primer año de una universidad peruana estatal. *Summa Psicológica UST*, 15 (1), 71 - 79
doi:10.18774/0719-448x.2018.15.376
- Chavez, E. & Miramontes, S. (2021). Hábitos de estudio en estudiantes de secundaria durante la pandemia. *Revista de divulgación Universidad Autónoma de Zacatecas*, 3(2), 12-14. <https://doi.org/10.22402/j.redes.unam.3.2.2021.410.40-44>
- Crede, M., & Kuncel, N. R. (2008). Study habits, skills, and attitudes: the third pillar supporting collegiate academic performance. *Perspectives on Psychological Science*, 3(1), 425-453

- Ebele, F. & Olofu, A. (2017). Study Habit and Its Impact on Secondary School Students' Academic Performance in Biology in the Federal Capital Territory, Abuja. *Academic Journals*, 12(10), pp. 583-588. Recuperado de [10.5897/ERR2016.3117](https://doi.org/10.5897/ERR2016.3117)
- Elliott, T. R., Godshall, F., Shrout, J. R. & Witty, T. E. (1990). Problem-solving appraisal, self-reported study habits, and performance of academically at-risk college students, *Journal of Counseling Psychology*, 37(2).
- Escajadillo, A. (2018). Estrés académico y hábitos de estudio en estudiantes de cuarto año de secundaria de la Institución educativa 2095 Herman Busse de la Guerra - Los Olivos, 2018. Tesis para optar el grado académico de maestra en psicología educativa. Recuperado de <https://repositorio.ucv.edu.pe/handle/20.500.12692/31690>
- Fouche, J. P. (2017). The reported study habits and time-management trends of postgraduate students in accountancy. Recuperado de <http://www.journals.ac.za/index.php/sajhe/article/view/1356>
- Glenn, R.E. (2003). Study skills to help kids use time wisely. *The Education Digest*. Ann Arbor: 69(3).
- Gokhan, A., Aysel, M. & Turan, T. (2009). *International Electronic Journal of Elementary Education* Vol. 2, Issue 1, October, 2009.
- Grieve, A. (2020). Depresión y tolerancia a la frustración en niños con trastorno por déficit de atención e hiperactividad. Tesis para optar el grado académico de maestra en psicología de niños y adolescentes con problemas de aprendizaje, Universidad Privada San Martín de Porres. Recuperado de https://repositorio.usmp.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12727/7029/GRIEVE_HA.pdf?sequence=1&isAllowed=y

Goleman D. La inteligencia emocional. España: Kairós; 2008.

Harrington, N. (2005). Dimensions of frustration intolerance and their relationship to self-control problems. *Journal of Rational-Emotive & Cognitive Behavior Therapy*, 23, 1–20.

Hernández, S., Fernández, C. & Baptista, L. (2014). Metodología de la investigación México: Mc Graw Hill. VI edición

Hidalgo N. & Soclle F. (2011). *Escala de Tolerancia a la frustración (ETAF)*. Recuperado de: https://kupdf.com/embed/manual-etaf-escala-de-tolerancia-a-lafrustracioacuten_58adda976454a70b04b1e922.html?sp

Huang, Y.-C., and Lin, S.-H. (2013). Development of interpersonal frustration tolerance scale for college students. *Chin. J. Guid. Couns*,1(1),147–173.

<https://doi.apa.org/doi/10.1037/t70072-000>

Jaulis, E. (2022). *Autoestima y tolerancia a la frustración como predictores de creatividad en estudiantes peruanos de Lima Este*. [Tesis de maestría, Universidad Peruana Unión]. Repositorio Institucional Universidad Peruana Unión. http://200.121.226.32:8080/bitstream/handle/20.500.12840/5098/Eduardo_Tesis_Maestro_2021.pdf?sequence=1&isAllowed=y

Jibeen, T. (2021). Frustration Intolerance Beliefs as Predictors of Emotional Problems in University Undergraduates. *Journal of Rational-Emotive & Cognitive-Behavior Therapy*, 36(1),16-26. https://www.academia.edu/17761829/Frustration_Intolerance_Beliefs_as_Predictors_of_Emotional_Problems_in_University_Undergraduates

- Kaur, J. & Pankaj, S. (2020). Study Habits And Academic Performance: A Comparative Analysis. *European Journal of Molecular & Clinical Medicine*, 07(07), p. 6161 -6166.
https://ejmcm.com/article_6021_fae1b7c91c635ee89e3159d1844660f9.pdf
- Kumar, S. (2015). Study Habits of Undergraduate Students. *International Journal of Education and Information Studies*, 5(1), p. 17-24 <http://www.ripublication.com>.
http://www.ripublication.com/ijeisv1n1/ijeisv5n1_02.pdf
- Lega, L. (2017). *Terapia Racional Emotiva Conductual: Una versión teóricopráctica actualizada*. Barcelona, España.: Paidós: psicología, psiquiatría, Psicoterapia
- Lewis, M., Hitchcock, D. F., & Sullivan, M. W. (2004). Physiological and emotional reactivity to learning and frustration. *Infancy*, 6(1), 121-143.
- Maxdeo, M. (2019). *Análisis comparativo de intolerancia a la frustración en estudiantes de administración e ingeniería civil de una universidad particular, Chiclayo 2019*. [Tesis de licenciatura, Universidad Señor de Sipán]. Repositorio Institucional Universidad Señor de Sipán. <https://repositorio.uss.edu.pe/handle/20.500.12802/9179>
- Ministerio de Salud (MINSA), 2020. *Guía técnica para el cuidado de la salud mental de la población afectada, familias y comunidad, en el contexto del COVID-19*.
<http://bvs.minsa.gob.pe/local/MINSA/5071.pdf>
- Morillo, L., Torrubia, R. & Ibáñez, A. (2020). Relationship between Frustration Intolerance and Personality Dimensions. *International Journal of Psychology and Psychological Therapy*, 20 (3) 343-351. Recuperado de <https://www.ijpsy.com/volumen20/num3/556/relationship-between-frustration-intolerance-EN.pdf>

Musheer,Z. & Sharma, S. (2018). Frustration Tolerance as Predictor of Job Satisfaction among University Teachers. *International Journal of Movement Education and Social Science*, 7(2). Recuperado de https://www.researchgate.net/publication/324865964_Frustration_Tolerance_as_Predictor_of_Job_Satisfaction_among_University_Teachers?enrichId=rgreq-285d612fa2dfde489a4d5799ec8297dc-XXX&enrichSource=Y292ZXJQYWdlOzMjNDg2NTk2NDtBUzo2MjE0ODg1OTYwNTgxMTJAMTUyNTE4NTgzNjI1OA%3D%3D&el=1_x_2&_esc=publicationCoverPdf

Nagaraju,M. (2004). *Study Habits of Secondary School students*. Discovery Publishing house. Recuperado de https://books.google.es/books?hl=es&lr=&id=Pe8RUvwHxbcC&oi=fnd&pg=PA1&dq=Study+habits+in+school+students&ots=2Nf3plC7Kw&sig=4G_DFO4bPaXQDei077eJtEVMSD8#v=onepage&q=Study%20habits%20in%20school%20students&f=false

Nornadiah, M., Yap, B. (2011). Power Comparisons of Shapiro-Wilk, Kolmogorov-Smirnov and Anderson- Darling tests. *Journal of Statistical Modeling and Analytics* , 2(1), 21-33. Recuperado de <https://www.nrc.gov/docs/ML1714/ML17143A100.pdf>

Nourian A, Shah Mohammadi F, Mousavi Nasab SN, Nourian A. Study skills and habits of the students in Tehran Islamic Azad University of medical sciences in the academic year 2008–2009. *Strides Dev Med Educ*. 2011;7(2), p.104–111. <https://www.magiran.com/paper/781858/?lang=en>

Nuñez, K. (2019). *Estrés académico y hábitos de estudio en los estudiantes del 4° y 5° grado de educación secundaria de la I.E. Guillermo Billinghurst, Puerto Maldonado, Madre*

de Dios. [Tesis de maestría, Universidad Peruana Unión]. Repositorio Institucional Universidad Peruana Unión.

https://repositorio.upeu.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12840/2151/Kuctsy_Tesis_Maestro_2019.pdf?sequence=1&isAllowed=y

Oluwatimelehin, J. & Owele, J. (2012). Oluwatimelehin (2012). Study habits and academic achievement in core subjects among junior secondary school students in Ondo State, Nigeria. *Bulgarian Journal of Science and Education Policy (BJSEP)*, 6 (1).

Recuperado de

<https://www.proquest.com/openview/596573cc23afdf55c622f3dc376797a5/1?pq-origsite=gscholar&cbl=1056402>

Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO), 2022. Educación en América Latina y el Caribe en el segundo año de la COVID-19.

<https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000381715>

Papalia, D., Wendkos, S. & Duskin, R. (2004). *Psicología del Desarrollo*. 11ma ed. México, D. F.: McGraw-Hill Interamericana.

Pouyamanesh, J. & Firoozeh, L. (2013). Compared the Learning Outcomes of Students with math in High and Low Frustration Tolerance. *Science Direct* 84(1), p. 837-840.

<https://cyberleninka.org/article/n/258838/viewer>

Rea, P. & Segura, D. (2021). *Estilos de crianza y tolerancia a la frustración en estudiantes. Unidad Educativa Comunitaria Intercultural Bilingüe Surupukyu*. [Tesis de maestría, Universidad Peruana Unión]. Repositorio Institucional Universidad Peruana Unión.

<http://dspace.unach.edu.ec/bitstream/51000/7885/1/7.%20TESIS%20Rea%20Chacha%20Piedad%20Abigail%20Y%20Segura%20Guerreo%20Daysi%20-PSC.pdf>

UNICEF (15 de octubre de 2020). *La COVID-19 ha generado mayor pobreza y desigualdad en la niñez y adolescencia*. [https://www.unicef.org/peru/comunicados-prensa/la-covid-](https://www.unicef.org/peru/comunicados-prensa/la-covid-19-ha-generado-mayor-pobreza-y-desigualdad-en-la-ni%C3%B1ez-y-adolescencia-Banco-mundial)

[19-ha-generado-mayor-pobreza-y-desigualdad-en-la-ni%C3%B1ez-y-adolescencia-](https://www.unicef.org/peru/comunicados-prensa/la-covid-19-ha-generado-mayor-pobreza-y-desigualdad-en-la-ni%C3%B1ez-y-adolescencia-Banco-mundial)

[Banco-mundial](https://www.unicef.org/peru/comunicados-prensa/la-covid-19-ha-generado-mayor-pobreza-y-desigualdad-en-la-ni%C3%B1ez-y-adolescencia-Banco-mundial)

Vicuña, L. (2014). Inventario de hábitos de estudio CASM 85-R-2014. Peru: Grafi-K-Gr

Wang, N. (2012). Study on Frustration Tolerance and Training Method of College Students. In:

Liu, B., Ma, M., Chang, J. (eds) Information Computing and Applications. ICICA

2012. Lecture Notes in Computer Science, vol 7473. Springer, Berlin, Heidelberg.

https://doi.org/10.1007/978-3-642-34062-8_86

VIII. Anexos

Anexo 1

Nº	Validez por juicio de expertos de la Escala de Tolerancia a la Frustración	Total (S) sumatoria de acuerdos	Número de Expertos	V Aiken: $s/(n(c-1))$	Validez del instrumento
1	DIMENSIÓN N° 1.1.: PERSONAL	49	5	0.98	validez fuerte
2	DIMENSIÓN N° 1.2.: ACADEMICA	30	5	1.00	validez fuerte
3	DIMENSIÓN N° 1.3.: SOCIAL	24	5	0.96	validez fuerte
4	DIMENSIÓN N° 1.4.: FAMILIAR	35	5	0.91	validez aceptable
	TOTAL	138	5	0.96	validez fuerte